

## Julio PALACIOS MARTÍNEZ

\* Paniza (Zaragoza), 12 de abril de 1891

† Madrid, 21 de febrero de 1970

Paniza tiene la dicha de haber dado en el siglo XX a tres grandes figuras aragonesas, de las de primer orden, vinculadas todas al cultivo de la lengua española: María Moliner, Ildelfonso Manuel Gil y Julio Mariano Palacios Martínez, figura señera de la historia de la ciencia española. En esta localidad zaragozana ejercía Miguel Palacios Cabello, padre de Julio, su labor como médico. La filoxera castigó duramente las viñas de un pueblo donde había más vino que agua y los Palacios tuvieron que marchar a Deza (Soria). La madre de don Julio, Eusebia Martínez Lostalé, era de Tauste y sobrina del obispo Supervía.

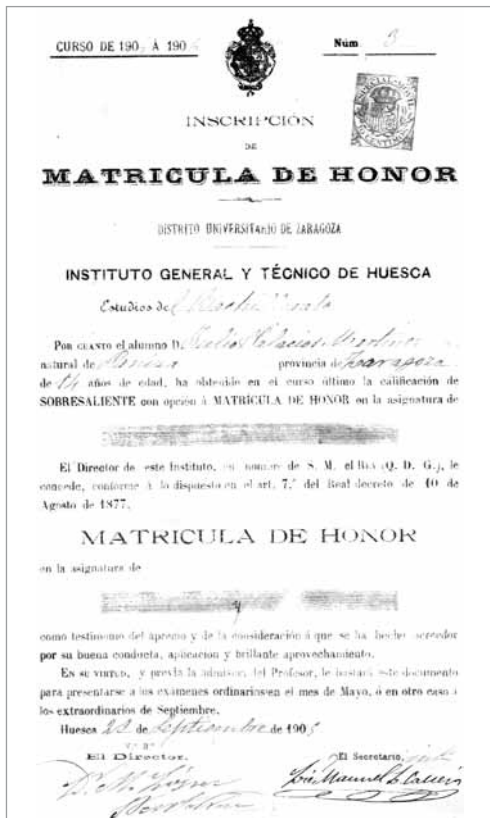
La llegada a Tamarite, a finales de siglo, la cuenta el propio biografiado, con notas muy curiosas, que manifiestan el buen humor que le caracterizaba, en "El Tamarite de mi niñez", artículo del programa de fiestas de 1964. Recuerda el doctor Palacios los motes de sus condiscípulos de escuela, el suyo propio -"lo Dotoret!" por la profesión paterna-, la organización social de Tamarite, su evolución histórica en el siglo XIX, las leyendas históricas en torno al castillo, los escudos de los infanzones de Tamarite, el agua, el tarquín de las balsas, la inauguración del Canal por Alfonso XIII, etc.

Se empezó a formar en los escolapios, cuyos duros castigos corporales recordaba años después, en especial el que le impusieron por "desafinar" en el coro. Luego pasó por el Instituto de Huesca, la Universidad de Zaragoza y la de Barcelona, donde se licenció con premio extraordinario (1911), siendo discípulo predilecto de Esteban Terradas. Doctor en Ciencias Físicas a los 20 años, bajo la dirección del sabio profesor Blas Cabrera, a los 25 ya era suya la cátedra de Termología, en Madrid, que ocuparía hasta la jubilación. Con una beca marchó, en 1916, a Leyden (Holanda), donde estuvo trabajando con los mejores físicos de la Europa del momento. Allí le sorprendió la I Guerra Mundial y se tuvo que quedar hasta que acabó.

Su vocación docente era muy fuerte, como lo prueban la infinidad de cursos y conferencias que impartió en toda Europa y América. En 1957 recibió el premio Juan March de Ciencias. Colaboró y mucho con la ciencia española, marcada todavía por los efectos de la guerra civil. Palacios organizó los laboratorios del Instituto Nacional de Física y Química (Fundación Rockefeller), del cual fue profesor, y dirigió la primera cátedra "Ramón y Cajal" de la Junta de Ampliación de Estudios. Impartió clases también en la Escuela de Ingenieros Aeronáuticos.



Retrato de Don Julio Palacios.



Boletín de notas de Don Julio Palacios.  
(Cortesía de José María Castaño)

Centraron su atención aspectos de la Física tan dispares como el comportamiento de los gases a bajas temperaturas, las estructuras cristalinas, la miopía nocturna, la aplicación terapéutica de los ultrasonidos, etc. Se le ha calificado de terco (en el buen sentido de esta palabra tan ligada al carácter aragonés), iconoclasta a su modo, socarrón y audaz. Todo ello se hacía patente, por ejemplo, en sus críticas a la teoría de la relatividad del "intocable" Einstein, que conocía bien por haber asistido a todos los actos y conferencias del sabio en su visita a España en 1923. Pese a hallarse en la cúspide de su carrera, don Julio Palacios no dudó en proclamar lo que su sentido de la ética científica le dictaba, aun a riesgo de perder su prestigio.

Llegó a ocupar la presidencia de la *Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* (1966), de la que era miembro de número (1932), como también lo era de la de Medicina (1945) y de la *Real Academia Española*, por antonomasia, que es la de la Lengua. Eso ya basta, si no ha sido suficiente lo que llevamos dicho, para darnos cuenta de la talla intelectual de Julio Palacios, que pertenecía a una lista interminable de

instituciones académicas y docentes de España y el extranjero. Era doctor "honoris causa" por la universidad de Tolouse, vicepresidente del Instituto de España, vicerrector de la universidad de Madrid, fundador y director del *Laboratorio de Física Nuclear* de Lisboa, etc., etc. Fue el autor de la mayoría de voces relacionadas con la Física que recoge el *Espasa*.

Hombre de una moralidad intachable, se caracterizó, en lo político, por ser un acendrado monárquico. Era fiel seguidor de don Juan desde el *Manifiesto de Lausanne* —que suscribió— motivo por el que fue confinado en Almansa (Ciudad Real). Formó parte del consejo privado del "rey" (1961). También es de destacar su actitud durante la guerra civil, al "autoexiliarse" en Madrid.

En 1927 casó con Elena Calleya Pedroso y tuvo cinco hijas. Una de ellas, Rosario, casó con el Conde de Montarco, Eduardo de Rojas y Ordóñez, en las segundas nupcias de él y tuvieron dos hijos: Julio y Alejandra de Rojas y Palacios.

Recibió en vida la Medalla de Oro del Trabajo y a título póstumo la Gran Cruz y Collar de Santiago de la Espada de Portugal y la Gran Cruz de Carlos III (1982), una

de las más preciadas condecoraciones españolas, con motivo del centenario. Era Hijo Predilecto de la Villa de Tamarite (1952). Pero de todos los honores recibidos por Julio Palacios, incluido este nombramiento tamaritano, el que más hondo llegó a lo íntimo de su ser fue el descubrimiento de la placa que da el nombre de su padre –el humilde médico rural turolense que le dio el ser– a una calle de Tamarite.

## OBRAS

El doctor Palacios escribió un incontable número de obras y artículos, generalmente de gran calado científico, no exento muchas veces de carácter divulgativo. Entre ellas queremos destacar:

- *Filipinas, orgullo de España*. 1935. Es el fruto de un viaje realizado como misión cultural enviado por el Gobierno de la República junto al poeta Gerardo Diego.
- *Física para médicos*. 1942.
- *Física nuclear. De Leucipo a la bomba atómica*. 1946.
- *De la Física a la Biología*. 1947.
- *Esquema físico del mundo*. 1947.
- *El lenguaje de la Física y su peculiar filosofía*. 1953.
- *La Termodinámica y mecánica estadística*. 1948.
- *Física General*. 1959.
- *Mecánica física*. 1962.
- *Análisis dimensional*. 1964.
- *Electricidad y magnetismo*. 1959.
- *Relatividad. Nueva teoría*. 1960. Es en esta obra donde Julio Palacios combate alguno de los postulados de Einstein y afirma el carácter absoluto de tiempo y espacio.

## BIBLIOGRAFÍA

- CASTÁN PALOMAR, Fernando (1934): *Aragoneses contemporáneos. Diccionario biográfico*. Zaragoza, Ediciones Herrein, pp. 403-404.
- CASTRO, Antón (2001): *Aragón*. Zaragoza, Gobierno de Aragón, p. 172.

- Centenario de Julio Palacios (1891-1991). Folleto de la exposición.
- Círculo de Amigos de la Historia. *Diccionario biográfico español contemporáneo*. Madrid, 1970, pp. 1188-1189.
- FATÁS, Guillermo (dir.) *Aragoneses ilustres II*. Zaragoza, 1985, pp.114-115.
- GONZÁLEZ DE POSADA, Francisco (1993): *Julio Palacios: físico español, aragonés ilustre*. Madrid, Amigos de la Cultura Científica [con la colaboración de la Diputación General de Aragón].
- SAGARDÍA, Ángel "Aragoneses ilustres que desaparecen. D. Julio Palacios Martínez", *El Noticiero*, Zaragoza, 24.02.1970.



Nombramiento de Hijo Predilecto de la Villa (1952).  
(Cortesía de José María Castaño)